

La Salle Antillas-México Sur

Declaración Lasallista ***"Por la Dignidad y la eliminación de las Violencias"***

La violencia estructural que vivimos en la actualidad, no solo vulnera nuestros derechos fundamentales, sino además inhibe nuestro desarrollo individual, familiar y social. Ante esta realidad, debe considerarse como un esfuerzo y responsabilidad compartida tomar acciones que permitan a nuestra comunidad desarrollarse en un ambiente de seguridad y fraternidad, caminando juntos en beneficio de todos los que formamos parte de la Misión Educativa Lasallista, y de la sociedad en general.

La dignidad humana es un don divino, y no puede ser cuestionada, limitada, disminuida o negada bajo ninguna circunstancia; por el contrario, debe ser promovida y defendida en toda acción que se realice en nuestras instituciones.

Insistimos en nuestro rechazo a la injusticia social que, por el cruce de ciertas condiciones sociales de desigualdad, se ve ejercida sobre una persona, un colectivo o un grupo con vulnerabilidad o en riesgo de estarlo.

Si bien, todas las personas estamos expuestas a vivir violencia, es importante mencionar la vulnerabilidad social en la que se encuentran las mujeres y niñas, ante lo que nos pronunciamos de manera firme.

Como instituciones educativas lasallistas, optamos por una convivencia armónica y tolerante, en donde no tengan lugar los actos perjudiciales perpetrados en contra de una persona sobre la base de las diferencias de etnia, clase social, religión, edad, orientación sexual, género, y cualquier condición de vida. En este sentido, marcamos como prioridades:

- Promover la libertad, integridad y seguridad de quienes conforman nuestra comunidad.
- Construir una agenda basada en el diálogo que nos permita una convivencia equitativa, respetuosa, incluyente y tolerante.
- Reconocer la unidad en la diversidad, como una fortaleza de nuestra Comunidad.
- Mantener el compromiso social para defender la igualdad entre todas las personas y motivar la participación equilibrada en todos los ámbitos y espacios.
- Coadyuvar a la participación social para contribuir en la transformación de una sociedad que se encuentre ajena a los discursos y prácticas que perpetúan la discriminación y exclusión, trabajando activamente por una igualdad sustantiva.
- Reforzar los mecanismos que promuevan la tolerancia cero ante toda acción que normalice las violencias de cualquier tipo.

Fieles a nuestro carisma, confirmamos nuestra certeza de que todas las personas somos hermanos, hijos del mismo Padre, que nos ha creado iguales, diferentes y complementarios. Por eso reivindicamos a una sola voz nuestro lema lo unido permanece, trabajando para la construcción de una cultura de justicia y paz, en la que predomine la tranquilidad, la alegría y el gozo de vivir la fraternidad.